

LG G7 ThinQ

LG G7 ThinQ: rozando la perfección

Por Guillem Alsina



Sin celebrar una gran presentación en el último Mobile World Congress, LG no ha dejado de trabajar en sus flagships, sus alternativas a los Samsung Galaxy S y los iPhone de Apple. El sucesor del G6 añade a su denominación la palabra ThinQ que LG quiere identificar con sus productos que incorporan elementos de inteligencia artificial y facilitan la interconexión con otros que luzcan el mismo sello.

Contenido en una elegante caja de cartón de color negro con la serigrafía en su parte superior, nos encontramos primero con el terminal en sí, embutido en un plástico protector. A diferencia de otros terminales, el G7 no viene en la caja sobre una bandeja, sino que, directamente, al sacarlo, encontramos el transformador, el cable de alimentación (microUSB a USB Tipo-A) y una cajita blanca con los auriculares y los juegos de siliconas de recambio.

No hay, en este caso, manual impreso, algo que particularmente continuo considerando imprescindible con unas instrucciones mínimas de puesta en marcha. Por no haber, no hay siquiera el típico punzón para abrir el compartimento que aloja las tarjetas SIM y la microSD.

Diseño

Si tuviera que definir con una sola palabra el diseño del G7, esta sería, sin lugar a dudas, elegancia.

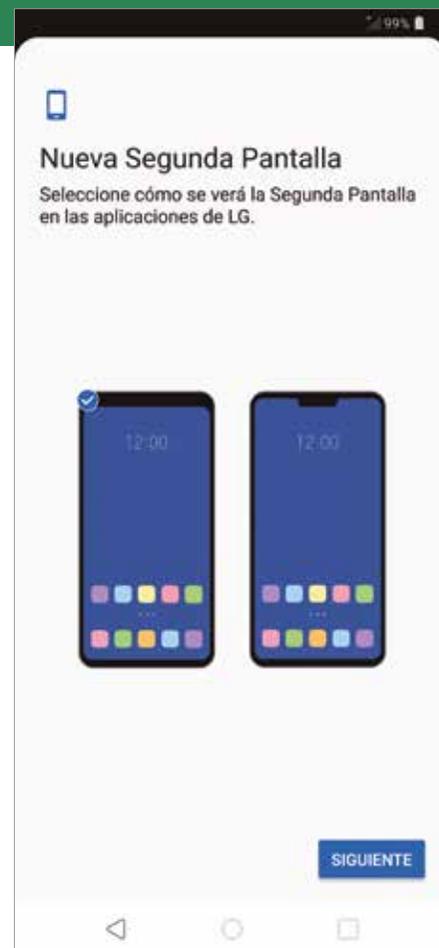
La definición perfecta del diseño que luce el G7 se puede hacer con una sola palabra: elegancia

Pese a que la trasera no se une a la delantera en una sola pieza, el efecto que la marca surcoreana le ha imprimido así lo hace parecer, y sólo al tacto podemos distinguir el borde que marca la frontera entre ambas partes.

Las cuatro esquinas del terminal son redondeadas, y en su parte trasera podemos apreciar un borde elegantemente estilizado con una curva poco pronunciada hacia sus márgenes, una solución que estéticamente le da un aspecto muy bien acabado y bello. En mi opinión, este G7 se eleva sobre los demás terminales de la competencia con una belleza minimalista y unas formas atemporales.

En la parte superior de la pantalla podemos ver, en su "isla" (a LG también ha llegado la moda del *notch*), el objetivo de la cámara y el altavoz para las llamadas. En la parte inferior, la toma de 3,5 mm para los auriculares, el micro de voz, el conector USB-

C y, a ambos lados, los altavoces multimedia. En el lateral derecho encontramos el botón de arranque, mientras que en el izquierdo vemos, empezando por arriba, los botones para subir y bajar el volumen, y bajo estos el botón que da acceso directo al asistente de Google. Finalmente, en su lado superior tenemos el micro de ambiente para la cancelación de ruido, y la pestaña que da acceso a la bandeja, la cual permite alojar dos tarjetas SIM (nanoSIM) o una SIM más una microSD. Si tuviera que ponerle algún "pero" al diseño, sus altavoces en la parte inferior son fáciles de



tapar con la mano derecha cuando agarramos el terminal para ver un vídeo en formato apaisado o jugar.

Puesta en marcha

Tras la selección del idioma de la interfaz y las opciones de accesibilidad, el sistema nos pregunta si queremos aprovechar las dos franjas de pantalla que quedan a los lados del *notch* para que el fondo de estas se vea con el mismo papel tapiz con el que tenemos la pantalla del smartphone, o bien si estas quedarán con el fondo en negro. El resto de la configuración es simple, y nos permite también capturar una huella digital para el desbloqueo del teléfono.

Lo que me ha gustado especialmente de este proceso de configuración inicial son dos cosas: la primera es que presenta una estética simple, con pasos muy concretos, ligero de texto, y comprensible para usuarios de cualquier nivel, y la segunda que es breve. Nada

de tener que configurar cuentas de la casa como pasa en los Samsung o los Huawei, lo que a su vez redundaría en menos bloatware instalado en el terminal... o, por lo menos, debería. ¿Será así?

Pantalla

Excelente sin paliativos y, sinceramente, de las mejores que he visto, si no la mejor. Podéis dar ya por supuesto su buena calidad de visualización tanto en interior como en exterior, e incluso a contraluz. Su calidad de visualización a máxima resolución (porque podemos cambiar entre tres resoluciones distintas) es como ver un televisor de última generación de la mejor calidad pero en pequeño, con una luminosidad intensa. Los colores que muestra son extraordinariamente vivos, algo que he probado, entre otros contenidos, con un vídeo en 4K de paisajes de Noruega.

Cámaras

Una de las formas más explícitas de diferenciación entre los terminales *flagship* hoy en día es el rendimiento y las posibilidades que ofrecen sus cámaras. LG es una de las que puede presumir de una calificación más que excelente en sus anteriores desarrollos, así que ahora sólo quedaba por ver si lo mantenía en este G7 ThinQ.



Mi primera prueba en este sentido ha sido en modo automático, de día y en exterior, y el resultado no puede ser más satisfactorio. Con la iluminación adecuada, ofrece unos colores muy vivos y un enfoque y disparo rápidos, que permiten “congelar” sin problemas objetos en movimiento, como vehículos.

A contraluz (y continuando con las fotografías en modo automático y de día), el resultado es muy bueno, consiguiendo minimizar la sobreexposición de luz y obteniendo una imagen de una excelente nitidez, aunque en este caso los colores quedan ligeramente mortecinos. Esta última apreciación es prácticamente rizar el rizo, porque el rendimiento sigue siendo excelente.

Para la cámara delantera, podemos extender las conclusiones de las imágenes tomadas por la cámara principal trasera: rapidez de enfoque y excelente calidad en el colorido, con un buen

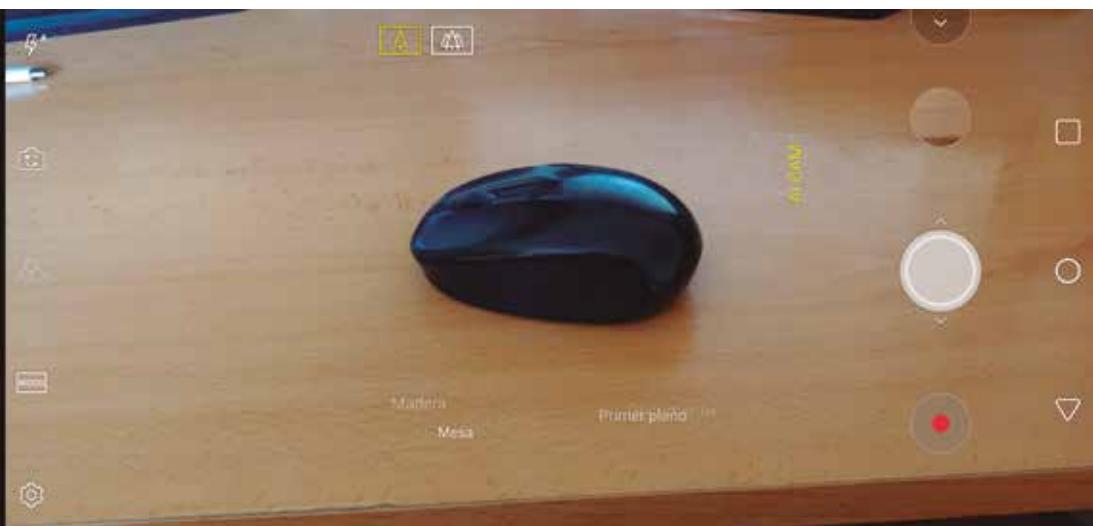
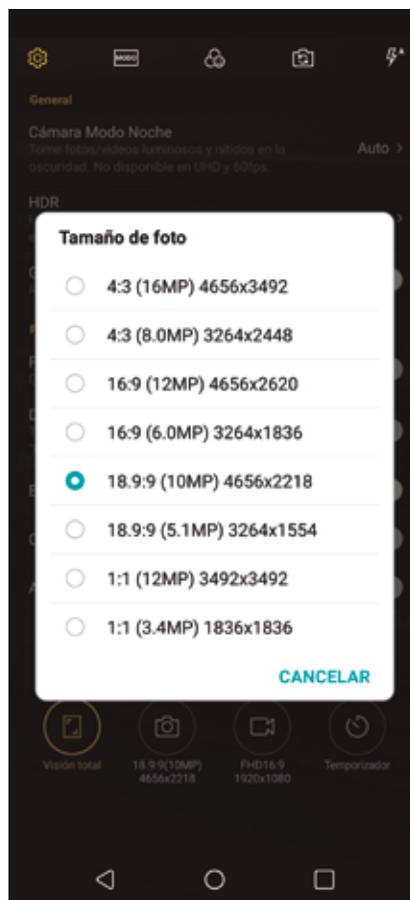
rendimiento a contraluz aunque no perfecto.

En interiores, y en pruebas realizadas en días posteriores, he visto que también ofrece un buen rendimiento, aunque en algunas tomas con dos o más fuentes de luz en lados opuestos, le cuesta un poco encontrar el equilibrio apropiado, saliendo la imagen muy ligeramente más sobreexpuesta de uno de los lados, aunque nada que impida disfrutar de una buena calidad.

En la parte superior de la interfaz de la cámara, podemos ver dos iconos que nos permiten aprovechar toda la potencia que nos brindan los dos objetivos de los cuales dispone el G7, ya que si el primer icono está activado, el campo se cierra centrando la imagen en

lo que tengamos en primer plano, mientras que si pulsamos sobre el segundo, se abre el campo. La diferencia se hace abismal cuanto más cerca estemos de lo que queremos fotografiar, mientras pierde algo de espectacularidad en paisajes.

En este apartado, y antes de pasar a las pruebas nocturnas entre otras, le doy una buena nota a lo que son ambas cámaras con la aplicación de fotografía y los ajustes por defecto, esto es, sin tener que tocar las preferencias. Pero, si pasamos a hacer fotos nocturnas... desgraciadamente la cosa cambia, y mucho.





fotografía en movimiento

Ya me lo temía porque otros modelos de la compañía surcoreana que he probado adolecían del mismo problema. ¿Y cuál es, concretamente, este? Pues que en ambientes nocturnos tarda mucho en enfocar para hacer la fotografía, cuestión de segundos. Esto provoca que, con un mínimo temblor o movimiento, las instantáneas salgan movidas. En el caso de la cámara delantera, el problema es el mismo.

Sobre el flash, el principal es más que correcto, bastante bueno, mientras que en el caso de la delantera, utiliza la iluminación de la pantalla como flash, con un resultado correcto, aunque no por encima de lo esperable. Estas pruebas nocturnas las he realizado con el modo automático de la aplicación incluida por defecto para la realización de fotografías.

Para superar estos problemas y ofrecer a los más amantes de la fotografía la oportunidad de controlar al máximo la forma en que se toman las instantáneas, la app de cámara dispone también de un amplio conjunto de opciones de configuración, con las que podremos cambiar numerosos parámetros, como la sensibilidad ISO.

La funcionalidad AI CAM permite recono-

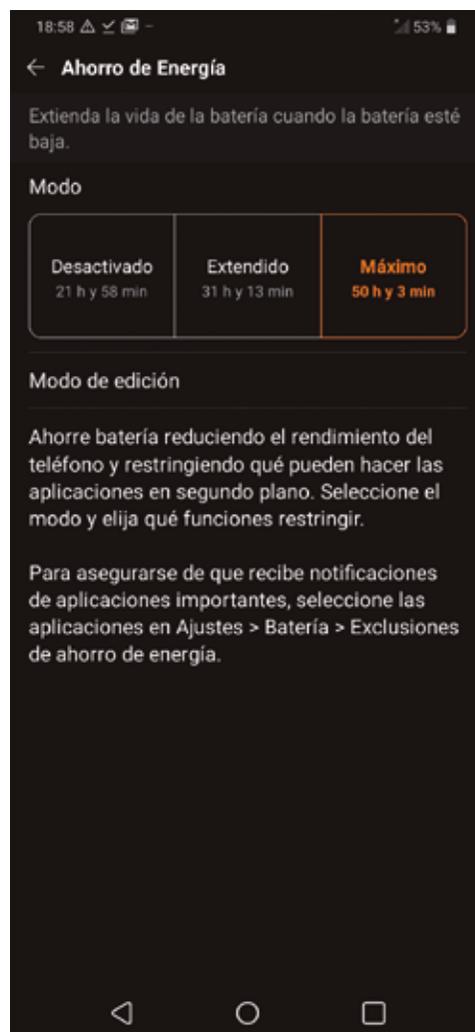
cer objetos mediante el uso de la inteligencia artificial (parte de la tecnología ThinQ que da nombre al terminal), sugiriéndonos mejoras para la toma de la imagen. Vale decir que su exactitud es, por lo menos cuestionable, pues identificaba mi mesa de trabajo con cerveza (por el parecido del color entiendo), aunque las formas son muy diferentes... aunque estoy tentado de cortarles un trozo a la mesa y meterlo en un vaso, a ver qué pasa.

Sonido

Si hablamos del altavoz multimedia estéreo incorporado y visible en la parte inferior del dispositivo que utiliza la tecnología Boombox, lo que proporciona es volumen, potencia de sonido, y aunque la calidad que ofrece no es mala, particularmente no me ha acabado de satisfacer.

Los auriculares incluidos en la caja de venta ofrecen una buena calidad, nada que se salga de lo común, pero suficientemente buena, de forma que si no somos unos melómanos excesivamente exigentes, cumplirán perfectamente su cometido sin tener que adquirir unos mejores. Su forma, ergonómica y muy cómoda, también es

El sensor de la cámara es muy rápido en escenas con luz diurna o abundante, pero se torna bastante lento cuando hacemos fotos por la noche



destacable. Una vez puestos, difícilmente nos resbalarán de los oídos.

Probado con unos auriculares XPG EMIX I30 para comparar con otros terminales, la calidad del sonido no es tan buena como cabría esperar, por lo menos, con las opciones de audio por defecto. En el panel de control tenemos opciones como el sonido surround 3D DTS o el Hi-Fi Quad DAC que nos permiten ajustar estas preferencias.

Vale decir que cuesta encontrar la configuración perfecta y que, una vez hallada, la tendremos que cambiar para que se ajuste a otro tipo de música que escuchemos, pero se consigue una mejora notable de la calidad si nos entretenemos un rato jugueteando con los ajustes del apartado de audio.

Batería

Un aspecto correcto pero un área en la que el LG G7 ThinQ no destaca precisamente. Si bien con un uso normal del teléfono, estos 3.000 mAh de capacidad deben ser suficientes para aguantar un día entero sobradamente, en la práctica nos encontramos que con un uso mínimamente intensivo, el “drenaje” de la batería sube bastante rápido, con lo que si somos de muchas fotos, de jugar a ratos muertos, de tener siempre el Wi-Fi, el Bluetooth y el NFC enchufados... veremos cómo sufrimos para llegar al final del día.

No obstante, LG ya ha pensado en ello y ha incluido algunos “trucos” por software que nos permiten alargar el techo operativo del G7. Así, por ejemplo, tenemos dos modos de ahorro de energía, el *Extendido* y el *Máximo*, pudiendo llegar casi a duplicar la duración de la batería. El primero realiza pequeños ahorros en diversas áreas, como desactivando la pantalla *always-on*, o restringiendo el acceso a las conexiones de datos para las aplicaciones en segundo plano.

El modo de ahorro *Máximo* es el más *hardcore*, porque cambia hasta el aspecto del sistema, con el fondo totalmente en negro, y oscureciendo todos los elementos que vemos. Además de aplicar medidas del modo *Extendido*, como cancelar la disponibilidad de la pantalla *always-on*, también reduce la resolución de pantalla y reduce la frecuencia de los fotogramas. No obstante, para casos de emergencia en los que necesitamos consumir el mínimo posible, y para alargar al máximo la autonomía, este modo es perfecto. También tiene inconvenientes como que aplicaciones de mensajería instantánea que funcionan en segundo plano no recibirán mensajes si no las abrimos.

Rendimiento

En este apartado os daré dos vectores: el puramente numérico (y más frío), y mi siempre subjetiva opinión personal sobre lo que tendrá el usuario en sus manos.

La puntuación obtenida en los tests de AnTuTu es de 263.235 puntos, quedando por delante del 99% de modelos de la competencia en tres de las cuatro secciones de las que se divide la prueba. Solamente en el apartado de memoria queda en medio de la tabla, pasando por delante de un 52% de los rivales. En el apartado gráfico, las animaciones 3D generadas por AnTuTu se ven perfectamente fluidas, lo que ya anticipa un rendimiento en este aspecto que va a ser impresionante.



El panel de control cuenta con una buena cantidad de opciones que nos permiten un control altamente detallado

En la “inevitable” prueba con el videojuego Real Racing 3 a la que someto todos los terminales que pruebo, el resultado no podía ser mejor: una calidad y verosimilitud en los gráficos increíble, incluso con manchas en el asfalto que juraría que no había visto nunca (y que, realmente, son efectos de calidad del juego) en otros terminales, así como un césped o una arena lateral de aspecto hiperrealista.

Sinceramente, diría que el apartado gráfico es uno de los que más destaca del G7, tanto por la calidad de la pantalla como por el aprovechamiento que de esta realiza la potente tarjeta gráfica.

En materia de rendimiento, el G7 ThinQ de LG cumple con lo que se espera: una gran fluidez moviendo todas las aplicaciones, incluso las más pesadas, y un cambio entre aplicaciones que no se retrasa ni en momentos en que puede haber una carga

puntual de trabajo porque hayamos abierto varias aplicaciones que consumen muchos recursos.

Un “pero” que puedo ponerle al rendimiento es la tarjeta Wi-Fi; tengo la mala suerte (o, en este caso, la buena suerte como redactor, según se mire) de que en mi casa hay algunas habitaciones donde la señal llega algo justa, pero suficiente para que los terminales mantengan su conexión. En el caso del G7, la conexión ha pasado por momentos en los que se cortaba de forma continua, por lo que la comparación con terminales de otras marcas es que su Wi-Fi no tiene tanto alcance.

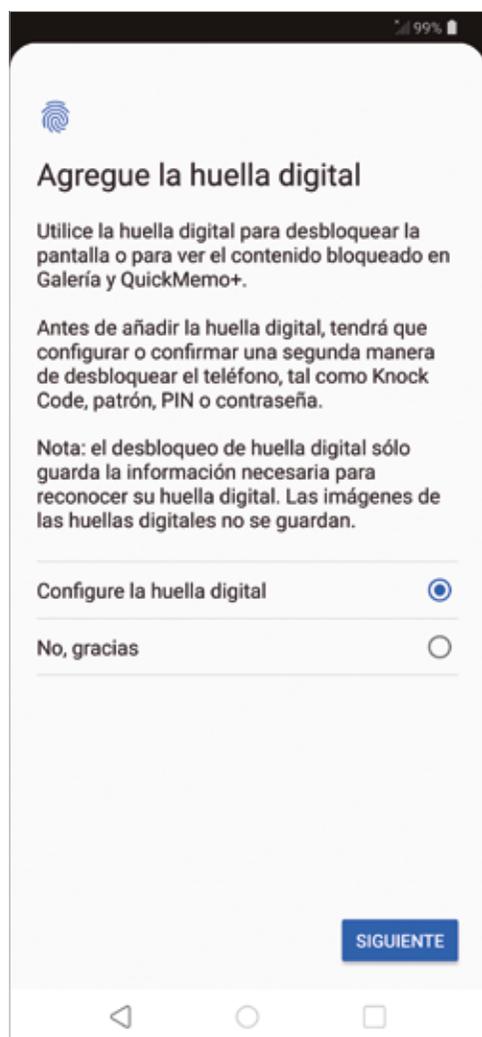
Software

Lo principal a destacar en este apartado es la personalización que LG hace del sistema.

El lanzador de aplicaciones (*launcher*) no presenta un segundo nivel de aplicaciones, por lo que todas las que se encuentran instaladas estarán repartidas en carpetas en las pantallas que tenemos con tan sólo desbloquear el terminal. Ya cuando lo estrenamos, vemos que hay algunas carpetas creadas, como las correspondientes a las apps de Google, las del sistema o los servicios.

El aspecto de los iconos también ha sido personalizado, formando cuadrados con los lados abombados y las esquinas recortadas, un *look* que se da a todas las apps, incluso aquellas que descargamos. El panel de ajustes se encuentra totalmente personalizado ofreciéndonos un control granular muy detallado de las opciones y

posibilidades del terminal. Las opciones se encuentran divididas en cuatro grandes apartados separados en sendas pestañas: *Red, Sonido, Pantalla* y *General*. Navegando entre estos apartados, nos encontramos por ejemplo con la posibilidad de reducir la resolución de pantalla, crear un servidor multimedia, configurar una VPN, o disfrutar de una amplia colección de opciones



para obtener la mejor calidad con el sonido. El gran número de opciones en el panel de Ajustes del sistema puede parecer una ventaja e, indiscutiblemente, lo es, pero a veces puede suponer también una molestia. Por ejemplo, en mi caso, configuré que la pantalla no se bloqueara automáticamente hasta al cabo de 30 minutos de inactividad con el móvil... o eso creía yo, porque rápidamente pude comprobar que al cabo de cinco segundos continuaba bloqueándose. El caso es que hay dos opciones muy parecidas, una a la que se llega por la pestaña *General* (*Pantalla de bloqueo y seguridad* -> *Ajustes de bloqueo seguro* -> *Temporizador de bloqueo*), y otra -la correcta- a la que se llega a través de la pestaña *Pantalla* (*Tiempo de espera pantalla*). Por lo que se refiere a las apps incluidas, es muy escueto, algo por lo que dar gracias (siempre me ha molestado el excesivo *bloatware* que incluyen algunos fabricantes en sus terminales). En el grupo de aplicaciones de Google encontramos las típicas YouTube, Mapas, Gmail... En el grupo de *Esenciales* tenemos las apps básicas para sacarle provecho al terminal: Contactos, Música (reproductor de la propia LG), Calculadora, Grabadora de voz y sintonizador de radio FM. En este apartado también encontramos LG Health, la app de control de salud y ejercicio de la surcoreana.

A través del grupo *Sistema* accedemos a la actualización del software, el gestor de archivos, las descargas o la app Smart Doctor. Esta última nos da un acceso más rápido y directo a algunas opciones de configuración que también podemos encontrar en *Ajustes*, como las de ahorro de energía.

Conclusión/Opinión

Aunque para ser el teléfono perfecto debería



subsancar algunos fallos como la velocidad de realización de las fotos nocturnas o el consumo de la batería sin tener que aplicar medidas de ahorro extraordinarias, el LG G7 ThinQ es un excelente terminal que puede, por derecho propio, pugnar por ser el terminal de tus sueños.

Su rendimiento y la pantalla son los dos factores que me han "enamorado", y el aspecto elegante le da un remate final que hace que dé gusto sacarlo de nuestro bolsillo para lucirlo. ▶

LG G7 ThinQ

FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: Android 8.0 Oreo

Microprocesador: Qualcomm de 8 núcleos con velocidades de hasta 2,8 GHz

Memoria RAM: 4 GB

Pantalla: LCD IPS M-LED de 6,1" con resolución configurable máxima de 3120x1440 y 565 ppp, compatible HDR

Cámaras: principal, dual simétrica de 16,3 mpx cada una, selfies de 8,1 mpx

Memoria interna: 64 GB (de los cuales solamente entre 42 y 46 disponibles para el usuario)

Memoria externa: tarjeta microSD de 512 GB máximo (ocupando un slot nanoSIM)

Batería: ion de litio de 3.000 mAh con capacidad de carga rápida

Lector de huella: sí

Medidas: 153,2x71,9x7,9 mm

Peso: 162 gr